



TRES VISIONES SOBRE LA REALIDAD CHILENA

HISTORIAS DE UN PAÍS SECRETO

Luis Domínguez, Carlos Cerdá y Volodia Teitelboim a través de una novela, un ensayo y un libro de testimonio, entregan, cada uno a su manera, un panorama sobre los años de autoritarismo.

1942-1953 - 1976 -

Tres libros, recientemente editados, parecen haber acaparado la atención literaria chilena de la última semana: *Oh capitán, mi capitán*, de Luis Domínguez; *José Donoso: originales y metáforas*, de Carlos Cerdá; y *En el país prohibido*, de Volodia Teitelboim. Se trata de una novela, de un ensayo y un testimonio, respectivamente, pero que tienen en común abordar aspectos dominantes de la vida nacional de estos últimos

La novela de Domínguez basa su trama en un hecho simple: un capitán que está adscrito a la ex DINA es comisionado por su superior inmediato para que interrogue a Lilian, su antigua amante, que ha sido detenida por su relación con un llamado extremista. Esta alternativa da pie a Domínguez para internarse en el mundo secreto y velado del microcosmos de la Inteligencia militar, a la vez que encierra uno de los temas que más apasionan al novelista: el redescubrimiento de la mujer a la que se ha amado hace ya muchos años.

El libro de Carlos Cerdá, por el contrario, es un estudio minucioso y documentado sobre la novela de José

Donoso, *Casa de Campo*, quizás la más amplia alegoría sobre un régimen autoritario, cuyas claves son puestas de relieve a través de las 217 páginas del texto. Se percibe con claridad que Cerdá, al desmontar el relato de Donoso, deja en evidencia no sólo las intenciones del autor, sino que toda narración, por muy enmascarada que aparezca será siempre una forma de aproximación a la realidad; una opción diferente, si se quiere, para internarse en problemáticas que se revelan como inaudibles.

Los testimonios de Volodia Teitelboim son fruto de un viaje clandestino a Chile que duró cuatro meses. En las 288 páginas y 171 capítulos, el autor da cuenta de la visión que le produce un país del que ha estado, forzosamente, marginado durante casi 14 años. También aparecen las peripecias de su ingreso, del reconocimiento de una nación que está un poco demasiado cambiada, de la cual debe reappropriarse a través de una mirada crítica y nueva. *No diré exactamente la fecha, pero cuando todavía no aclaraba emprendimos la marcha de regreso* —dice el autor—. Agregando:

No puedo decir por dónde entré. Ahora no puedo revelar por dónde salí ni cómo. Pero todo estuvo bien organizado.

Estos tres libros, como se puede apreciar, atrapan la realidad chilena desde muy distintos ángulos, nada tienen de nexos entre sí, pero los une, ya sea en la ficción o en la realidad más palpable y espesa, un denominador similar: evidenciar las tramas ocultas de un país secreto. También es una manera de señalar con cierto énfasis que la literatura de estos años, cualquiera sea el género que se aborde, no ha dado la espalda a la realidad más acuciante, por encima del miedo, la censura o la propia autocensura.

Como contracorriente del país oficial, el más publicitado y aclamado, aparecen estas historias que tratan de indagar —símbólica o realísticamente— lo que se ha vivido en estos años de frustraciones y esperanzas, de languidez y tenue optimismo, que recrean —cada uno a su manera— la existencia angustiada de cientos de miles de chilenos. Una manera de señalar que hay una literatura viva y palpable, que no se detiene y resalta con nuevos brotes.

Historias de un país secreto [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historias de un país secreto [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)